



SOVEREIGN MILITARY HOSPITALLER ORDER
OF ST. JOHN OF JERUSALEM OF RHODES AND OF MALTA

PERMANENT OBSERVER MISSION TO THE UNITED NATIONS

DECLARACIÓN DE
RAUL VIDAL Y SEPULVEDA
COUNSELLOR
A LA
COMISIÓN SEGUNDA

[ITEM 23: LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA]

17 OCTUBRE 2016

(VÉRIFIER AU PRONONCÉ)

Señora Presidenta,

La Soberana Orden Militar de Malta, le agradece la oportunidad de dirigirse a este augusto cuerpo, y compartir nuestros esfuerzos para la erradicación de la pobreza. Las obras provistas por la Orden, tanto a través de sus actividades regulares como por medio de su rama de asistencia en casos de desastres, Malteser Internacional, al igual que por medio de nuestros fondos globales y proyectos afines, se enfocan en el fortalecimiento de los más necesitados alrededor del mundo. Nuestro llamado siempre ha sido asistir al marginalizado, y al vulnerable, sin consideración de su raza, religión, clase social, o ideología.

Hoy, a pesar de los grandes avances en la innovación tecnológica, la difusión de información, y la productividad económica, todavía no vivimos en un mundo definido por la igualdad de oportunidades. Desafortunadamente, el aumento en desigualdades dentro, y entre Estados, nos llama la atención como el problema más penetrante de nuestro tiempo. Es nuestro objetivo, y esperamos que el de este cuerpo, darle marcha atrás a esta tendencia, y trabajar por un entorno que promueva el desarrollo colectivo.

La provisión de servicios básicos es un prerrequisito para el desarrollo socioeconómico ecuánime. Es nuestro pensar que los Objetivos de Desarrollo Sostenible, tal y como se están elaborando, deben ser fundados sobre bases que eleven la dignidad humana, y la inclusión social. La provisión de servicios básicos para todos lamentablemente, se encuentra ausente en muchas de las comunidades en las que la Orden opera. En nuestra experiencia, una sociedad es solo tan fuerte como sus miembros más vulnerables. Un paradigma que se extiende a nuestra sociedad global.

Con esto en mente, la Orden de Malta ha sido instrumental en países como Colombia, donde, con más de 7 millones de personas desplazadas y sin hogar, posee la mayor cantidad de refugiados internos de cualquier país del mundo. Esforzados para mejorar las condiciones en ese país, Malteser Internacional se ha tomado la labor de entrenar a agricultores; proveyéndoles semillas más fuertes, y entrenándolos en métodos más eficientes, que provean una cosecha más abundante - a pesar de las sequías.

Cruzando el Caribe, el pueblo de Haití ha sido plagado por la peor sequía que la región ha vivido en 35 años. En respuesta a esta crisis, la Orden de Malta ha lanzado varios programas de agua potable que servirá de alivio a los más de 1,5 millones de haitianos en necesidad de agua para consumo, y para la irrigación agrícola. Como parte de nuestros programas, nos hemos comprometido con la instalación de necesidades infraestructurales que resistirán las fuerzas naturales, tales como acueductos anti-terremotos, y sistemas de irrigación más eficientes. Proveyendo métodos viables que reduzcan la pobreza por medio de la agricultura, ayudamos a crear alternativas lucrativas a la deforestación para obtener carbón – reemplazándolo como el medio principal de sustento.

Programas sostenibles, como los elaborados, alivian el sufrimiento del individuo, mientras desarrolla su capacidad económica por medio de la dignidad de su propio trabajo. Mientras las condiciones en Haití empeoran gracias a la devastación causada por el Huracán Matthew, la

Orden de Malta, incluyendo Malteser Internacional, estará intensificando sus esfuerzos en el país, y hacemos un llamado a la comunidad internacional de hacer lo mismo.

La Orden de Malta está comprometida con todas las directrices de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que enaltecen la dignidad humana, particularmente la eliminación de la pobreza por medio de la buena administración y sustento del ambiente. A nuestro entender, por medio de programas innovadores y diversos, muchos de estas dificultades pueden ser atendidas para el beneficio de la humanidad.

Por ejemplo, en los altos bolivianos de Altipano, la Orden ha trabajado con grupos locales como AGRUPO para mejorar los métodos agrícolas del área. Logrando así, por medio de entrenamientos, y mucho trabajo en equipo, aumentar la cosecha de la papa en un 83% - directamente beneficiando las vidas de más de 600 familias. Igualmente, en Guatemala, la Orden ha añadido varios proyectos sostenibles, incluyendo el Proyecto Tilapia; utilizando estrategias de micro-finanzas para construir viveros de peces, que servirán de sustento alimenticio y económico para zonas rurales.

Más allá de la agricultura y la infraestructura, es importante invertir esfuerzos en el tema fundamental de la educación. Es por medio de la educación, que le proveemos a la sociedad una forma sostenible para erradicar la pobreza. A lo largo de América Latina, la Orden continúa batallando el analfabetismo, y la falta de talento vocacional, proveyendo cursos de lectura, talleres de computadora, y centros de estudios vocacionales, sobretodo a los jóvenes. En Asia, estas mismas estrategias han logrado grandes avances en países como las Filipinas, y Timor Oriental.

Conscientes de la necesidad de servicios básicos para el desarrollo de una sociedad sostenible y digna, hacemos un llamado a la comunidad internacional a que comprometa su voluntad política, y sus recursos necesarios para obtener este objetivo en común. En lo que nos corresponde, la Orden de Malta continuará haciendo lo que por 900 años hemos hecho: socorrer al marginalizado y cooperar con la comunidad internacional para lograr un impacto positivo y decisivo en el desarrollo social.

Gracias, Sra. Presidente

[ENGLISH]

Madam Chair,

Thank you for the opportunity to address the floor on behalf of the Sovereign Military Order of Malta regarding efforts to eradicate poverty. The interventions that the Order makes through its humanitarian arm, Malteser International, as well as global funds and partner projects, focus on empowering those most in need across the globe. We seek to assist the marginalized and vulnerable taking no account of race, religion, class or creed.

Today, despite huge advances in technological innovation, information proliferation and economic productivity, we do not yet live in a world defined by equality of opportunity. Unfortunately, the growth in inequalities both within, and between States, strike us as the most pervasive concern of our time. By reversing this trend, we can strive to create an environment which embodies collective good and development.

The provision of basic services for all, is a prerequisite for equitable socioeconomic development. We believe that the Sustainable Development Goals, such as those currently being devised, must be built on a foundation that champions human dignity and inclusion.

The provision of basic services for all is absent in many of the neighborhoods in which the Order operates. From our experience, a society is only as strong as its most vulnerable members. A paradigm that extends to our global community.

The Order has been instrumental in helping refugees within Colombia, a country that, with 7 million displaced people domestically, possesses the most internal refugees of any country in the world. In an effort to alleviate conditions there, Malteser International has been tasked with the training of farmers, providing stronger seeds and teaching new, more efficient, methods of utilizing their lands to produce more bountiful harvests – even with pervasive droughts.

Just across the Caribbean basin, the people of Haiti have been plagued with the worst drought the region has experienced in 35 years. In response to this crisis, Malteser International has launched fresh water programs that will seek to alleviate the plight of more than 1.5 million Haitians in need of water for consumption, and for crop irrigation. Such programs also include the installation of earthquake-resistant aqueducts, and irrigation systems, that will endure the test of time and the force of nature. In providing viable methods to reduce poverty through farming, the Order has created a profitable alternative to deforestation for charcoal, as the primary means of sustenance. We believe that sustainable programs such these, alleviate the suffering of individuals, while developing their economic resilience through the dignity of their own labor. As conditions worsen due to the devastation caused by Hurricane Matthew, Malteser International will be intensifying its efforts in Haiti, and we call on the international community to do likewise.

The Order of Malta is committed to the guidelines put forth by the Sustainable Development Goals, particularly its prime prerogative to end poverty through the good stewardship and sustainable use of the environment. We believe that, through innovative problem solving, many

of these concerns can be addressed to the betterment of humanity. In the Altipano uplands of Bolivia, for example, the Order has worked with local groups such as AGRUPO to transform farming efficiency, increasing potato harvests by 83%, and directly benefitting over 600 families.

Similarly, in Guatemala, the Order has added several projects, including the Tilapia Project, which uses micro-finance strategies to construct ponds in remote villages, stocking them with fish, that provides them with both sustenance and new sources of income.

Beyond agricultural and infrastructure strategies, we believe that in order to provide sustainable and long-term efforts for the eradication of poverty, that education also be addressed.

Throughout South America, the Order continues to combat illiteracy and lack of trade skills, through vocational schools, computer training, and reading workshops. Likewise, in Asia, the Order has had promising success in the Philippines and Timor-Leste through similar programs.

Conscious of the need for basic services in the development of a sustainable and dignified society, the Order of Malta calls on the international community to commit the political will and resources necessary to accomplish this common goal. For our part, we will continue to do as we've done for the past 900 years; we will support the marginalized and seek to cooperate with others in order to make the greatest impact upon social development.

Thank you for your attention.